

CONCEPTO DE ESCLAVITUD EN LA TRAGEDIA *LAS*
TROYANAS DE EURÍPIDES

Elaborado por:
Larissa del Carmen Palomo Sarmiento

Para obtener el título de:
Profesional en Filosofía

Director:
François Gagin

Universidad del Valle
Cali - Colombia
Enero-2017

CONCEPTO DE ESCLAVITUD EN LA TRAGEDIA *LAS TROYANAS* DE EURÍPIDES

Monografía correspondiente a requisito parcial de la
Universidad del Valle para optar al título de:
Profesional en Filosofía en la
Facultad de Humanidades.

Director:
François Gagin

Universidad del Valle
Cali - Colombia
Enero -2017

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO 1 ACERCAMIENTO A EURÍPIDES Y A LA TRAGEDIA <i>LAS TROYANAS</i>	8
1.1 ¿QUIÉN ES EURÍPIDES? ANTECEDENTES BIOGRÁFICOS	8
1.2 APROXIMACIÓN A LA TRAGEDIA <i>LAS TROYANAS</i> DE EURÍPIDES	14
CAPÍTULO 2 NOCIÓN DE ESCLAVITUD EN LA GRECIA CLÁSICA DEMOCRÁTICA : UNA MIRADA ARISTOTÉLICA.....	21
CAPÍTULO 3 PAPEL DE LAS MUJERES EN RELACIÓN CON LA ESCLAVITUD DENTRO DE LA TRAGEDIA <i>LAS TROYANAS</i>	32
3.1 HÉCUBA.....	33
3.2 ANDRÓMACA	37
3.3 CASANDRA	40
CONCLUSIONES	42
BIBLIOGRAFÍA	45
CIBERGRAFÍA.....	47

INTRODUCCIÓN

En este trabajo de investigación se define el concepto de esclavitud inmerso en la tragedia *Las Troyanas* escrita por Eurípides, teniendo en cuenta la visión del mundo griego antiguo.

Hoy, como en los tiempos de la Grecia antigua, ha existido la necesidad de vivir o sentirse en la tan anhelada libertad y no sufrir los horrores de la injusta esclavitud. Esto hace que tratar el tema de la esclavitud sea interesante y a la vez complejo, por las mismas características contradictorias que tienen los seres humanos.

Para la realización de este trabajo se seleccionó la tragedia *Las Troyanas*, de Eurípides, por varias razones. La primera es que, en cuanto al contenido temático, es una obra muy cercana a la época actual a pesar de la distancia en el tiempo cronológico. De acuerdo con Aurelio Arteta, “La obra de Eurípides en su conjunto es un fiel reflejo de las cuestiones ideológicas contemporáneas”¹ porque en ellas trata temas como el de la guerra, la venganza, la muerte, entre otros, situaciones presentes en estos tiempos. La segunda es que las obras literarias de la época son el reflejo de una realidad; por ende, tratan un problema real y no solo ficcional. La tercera razón es que en esa obra trágica se evidencia claramente el problema de la esclavitud, porque es la historia de unas mujeres con una posición adquirida en la ciudad de Troya; después de la pérdida de la guerra ellas quedan a merced de los vencedores en calidad de esclavas, al perder todos los privilegios y estatus.

Con esta investigación se busca lo siguiente:

¹ ARTETA, Aurelio. *Una aproximación textual al pensamiento de Eurípides*. Ed. Universidad de la Rioja. 1894. P. 30

Definir el concepto de esclavitud en la tragedia *Las Troyanas* de Eurípides, teniendo en cuenta la visión griega antigua.

Para alcanzar esta meta, se proponen los siguientes objetivos específicos:

- Reseñar la vida y la obra de Eurípides, el poeta trágico griego antiguo, teniendo en cuenta el contexto histórico y cultural en el que éste vivió.
- Identificar el concepto de esclavitud dado por el filósofo griego antiguo Aristóteles para tomarlo como guía teórica que permita la interpretación del fenómeno de la esclavitud en la tragedia *Las Troyanas* de Eurípides.
- Determinar el concepto de esclavitud mediante el análisis e interpretación de los discursos de tres personajes de la tragedia *Las Troyanas*: Hécuba, Casandra y Andrómaca.

En lo concerniente a la estructura del informe monográfico que recoge los resultados de esta investigación, está organizada en tres capítulos principales: el primero es una aproximación al pensamiento de Eurípides y de la obra *Las Troyanas*, con el fin de entender de cierta manera el mundo alrededor de este autor y, por consiguiente, observar qué hilos se movieron para concebir una historia como *Las Troyanas*.

En el segundo capítulo se estudia el concepto de esclavitud en la Grecia antigua desde la perspectiva aristotélica, y ¿por qué Aristóteles?, porque solo de él se conoce o queda hoy un pequeño tratado acerca del concepto de la esclavitud en la Grecia clásica, más precisamente en el libro primero de la *Política*. Además, en este capítulo también se ve la importancia de saber cómo se forman los regímenes, en especial el de la democracia, y cuáles son los valores que se tejen o forman para que se sustenten dichos regímenes.

En el tercer capítulo se determina desde los discursos de tres personajes de *Las Troyanas*: Hécuba, Casandra y Andrómaca, el concepto de esclavitud o cómo se concibe la esclavitud desde una perspectiva de una víctima de la guerra.

La metodología empleada para el desarrollo de este trabajo de investigación corresponde a un enfoque cualitativo porque lo que se pretende es analizar e interpretar en términos discursivos el concepto de la esclavitud en una obra literaria específica, como es la tragedia *Las Troyanas*, de Eurípides, el poeta clásico griego. Se escogió como tipo de investigación el analítico, el cual comprende un proceso no sólo de análisis, sino de reinterpretación de lo analizado en función de los objetivos propuestos. La modalidad de esta investigación es bibliográfica porque el objeto de estudio está ubicado en un texto literario: la tragedia *Las Troyanas*.

El universo de investigación que ha servido de base para la realización de esta monografía, lo constituyen las tragedias escritas por el poeta clásico griego Eurípides. El corpus está conformado por una de esas obras trágicas, específicamente por la Tragedia *Las Troyanas*. En cuanto a unidades de estudio, se centró la atención en el contexto histórico y cultural del autor y de la obra objeto de estudio, aspecto este que se aborda en el primer capítulo de la monografía. De igual modo, se trabaja la esclavitud y los regímenes políticos. Estas categorías o unidades de estudio se abordan en los capítulos dos y tres.

En cuanto a los referentes teóricos, fue de gran utilidad para orientar en términos epistémicos la presente investigación, los aportes sobre el concepto de esclavitud

tomado de Aristóteles², quien afirma en el primer libro de *La Política* que el esclavo es una posesión y por lo tanto un instrumento activo y distinto al resto de ciudadanos de la ciudad.

También fue de suma importancia el concepto de acción tomado de Hannah Arendt³, el cual sirvió para trabajar parte del primer capítulo de esta monografía. La acción entendida como condición única del ser humano y el discurso como la forma de hacer visible esa acción.

De Jacqueline de Romilly se tomaron conceptos e ideas que tienen que ver con la contextualización histórica vista desde las perspectivas éticas y políticas en la Grecia clásica.

Esta investigación ayudará a comprender mejor el mundo ético y político de la Grecia antigua y servirá de guía para entender los problemas actuales.

² ARISTÓTELES, *La Política*. Planeta Dagostini, España, 1999 Pág. 22

³ ARENDT, Hannah. *La condición humana*. Paidós, España, 1993

CAPÍTULO 1 ACERCAMIENTO A EURÍPIDES Y A LA TRAGEDIA *LAS TROYANAS* ⁴

En este capítulo se reseña la vida y la obra de Eurípides, el poeta trágico griego antiguo, teniendo en cuenta el contexto histórico y político en el que éste vivió. En primer lugar se hace referencia a los antecedentes biográficos del autor de *Las Troyanas*, y a partir de esos antecedentes se aspira darle respuesta al interrogante ¿quién es Eurípides?. En segundo lugar, se intenta un acercamiento analítico e interpretativo a *Las Troyanas*, la tragedia escrita por Eurípides; con ello se explica cómo incidió el contexto histórico y político en el contenido temático de la obra.

1.1 ¿QUIÉN ES EURÍPIDES? ANTECEDENTES BIOGRÁFICOS

Eurípides es considerado el último de los tres grandes trágicos de la antigua Grecia; esta sería una primera respuesta al gran interrogante de quién es Eurípides. También se podría recurrir a un inventario de fechas, muchas de ellas inexactas en relación con su nacimiento, estudios, parentescos, etc. Para los griegos antiguos no existía el género de la biografía como se le conoce hoy, sino que se realizaban pequeñas pinceladas que se acercaban a lo que es una biografía. Para el griego, el dato más importante de una celebridad era el que correspondía a la fecha de su muerte y cuando cumplían los cuarenta años; de ahí que de la mayoría de los personajes clásicos no se tengan datos exactos de su nacimiento y primeros años de vida. A lo que Murray dice:

“Conocemos bien las fechas en que murieron muchos hombres eminentes de la antigüedad. Para entonces ya se trata de una notabilidad, y la muerte se vuelve un acontecimiento memorable. (...) ninguna criatura era eminente, y tampoco ningún joven. Se conocen pocas fechas de nacimiento y en el caso de casi todos los hombres famosos de la antigüedad, sus primeros años han sido olvidados y sus primeras obras se han perdido. Y así sucedió con Eurípides.” ⁵

⁴ Tragedia escrita por Eurípides

⁵ MURRAY, Gilbert. *Eurípides y su tiempo*. Fondo de Cultura Económica. México. 1949. Pág. 17-18

Murray también anota al respecto:

“La historia, cuando llegó a madurar ya en la antigüedad, era sobre todo una rama de las bellas artes y no se preocupaba mucho de la exactitud. Por regla, se contentaba con la fecha en que un hombre había “florecido” (...) y esta fecha se fijaba, bien por el año en que la persona en cuestión hizo su obra más memorable o bien por el año en que cumplió los cuarenta.”⁶

Si bien los detalles biográficos son significativos, en este trabajo de investigación no brindarán muchas referencias de su vida personal como, por ejemplo, su infancia, progenitores, familia, etc; ese aspecto va a ser tocado de manera muy superficial, puesto que la discusión se orientará por otra vía. Ello no quiere decir que los datos sean totalmente excluidos.

Eurípides escribió aproximadamente 92 obras, de las cuales solo se conservan 18 tragedias y un drama satírico titulado *El Cíclope*. Entre las tragedias se tiene: *Alceste*, *Medea*, *Los Heraclides*, *Hipólito*, *Andrómaca*, *Hécuba*, *Las Suplicantes*, *Electra*, *Heracles*, *Ifigenia entre los Tauros*, *Ifigenia en Álide*, *Ion*, *Helena*, *Las Fenicias*, *Orestes*, *Las Bacantes*, *Reso* y *Las Troyanas*.⁷

Eurípides nace en el 484 a.C. y muere 406 a.C.; este aspecto es importante porque contextualiza realidades históricas, como la de la guerra del Peloponeso, ya que vive en pleno desarrollo de esta contienda y, por tanto, en plena decadencia de la democracia ateniense. Su vida estuvo marcada por la guerra y el destierro, a lo que Gilbert Murray dice: “Nacido, según la leyenda, en el destierro, y condenado a morir también en el

⁶ Ibíd. Pág. 18

⁷ GUZMÁN GUERRA, Antonio. *Introducción al teatro griego*. Editorial Alianza. Madrid. 2005. Pág. 120

destierro, Eurípides, por dondequiera que se vea, es un hombre de historia curiosa y no exenta de ironía.”⁸ Esa condición de destierro y sin haber sido esclavo pone a Eurípides cerca de comprender la condición injusta de la esclavitud en su condición de ciudadano negado.

Retomando la pregunta inicial de quién es Eurípides, se asume la misma desde una perspectiva mucho más filosófica y se intentará reflexionar acerca de la profundidad, en cuanto a contenido, de las tragedias escritas por Eurípides; es decir que se centrará la atención en un Eurípides actor y creador de discurso.

Para Jaeger⁹, todos los poetas griegos eran filósofos porque existía una unidad entre el pensamiento, el mito y la religión; de ahí que en el caso específico de Eurípides, sus protagonistas o personajes en sus discursos tengan un acento racional; El mismo Jaeger se refiere a él como el “poeta de la ilustración griega”¹⁰; inclusive Aristóteles en su *Poética*¹¹, en el capítulo XIII, lo concibe como el más trágico de los trágicos. Sin embargo, también hay personas que no lo conciben de esa manera, sino como un simple poeta de la antigüedad clásica griega.

Ahora bien, la conexión entre Eurípides y la filosofía, se concibe a partir de la relación que mantuvo con ciertos filósofos de la época, en especial con algunos sofistas.

⁸ MURRAY, Gilbert. *Eurípides y su tiempo*. Fondo de Cultura Económica. México. 1949. Pág. 7

⁹ JAEGER, Werner. *Paideia: los ideales de la cultura griega*. FCE. México. Pag 316

¹⁰ Ibid, pág 303

¹¹ La versión de la *Poética* de Aristóteles utilizada en este trabajo se encuentra inmersa en el libro Anónimo titulado *Sobre lo sublime*, traducido por José Alsina Clota, editado por BOSCH casa editorial en la ciudad de Barcelona.

Internamente entre los sofistas hubo muchas contradicciones, por lo que no tuvieron un planteamiento homogéneo, pero a pesar de ese detalle hubo unos puntos de encuentro. Eurípides no fue ajeno a este fenómeno; en sus tragedias se evidencia ese lazo, pero también fue crítico de algunos aspectos de esa línea de pensamiento filosófico sofista.

Eurípides rompe con el esquema clásico, abriendo una brecha entre sus antecesores, Esquilo y Sófocles. Se hace evidente la influencia de los sofistas al darle mayor relevancia al ser humano, a la subjetividad individual. Pero con grandes diferencias también, él desnuda al sujeto y lo muestra tal y como es, recreando personajes con cierta intranquilidad, sin calma, pasionales, desconfiados, pero a la vez apreciables. Al respecto, Guzmán Guerra señala lo siguiente:

“[...] mientras que los sofistas van a considerar el elemento pasional del ser humano como algo despreciable e irracional- y por tanto repugnante-, el teatro de Eurípides le va a conceder una extraordinaria importancia. Para él las pasiones son sin duda fuerzas irracionales que estallan con frecuencia en violentos conflictos, pero en ellas cabe encontrar determinados elementos positivos capaces de conducir a las personas a los más nobles actos y a asumir las decisiones más generosas de sus vidas.”¹²

Es decir que el ser humano, a pesar de sus pasiones, es el único que debe tomar sus propias decisiones y asumir su responsabilidad en caso de no acertar. Solo él es el culpable o no de su buena o mala fortuna. Como se observa en la citada afirmación, el hombre como dueño de su destino, muestra a un Eurípides distante de la antigua concepción, en la que los dioses eran los dueños absolutos del destino de los hombres.

¹² GUZMÁN GUERRA, Antonio. *Introducción al teatro griego*. Madrid, Alianza, 2005. Pág. 119-120

Para Eurípides ya no existe diferencia tajante entre el hombre y los dioses; los convierte en uno solo. En sus personajes la razón establece unas normas de conducta fundadas en la conciencia del mismo; por lo tanto, estará entre la virtud y el vicio, mostrando comportamientos humanos y no llegando a conclusiones determinantes. No juzga sino que intenta comprenderlos. Ello significa que la acción de sus personajes ya no posee un doble componente divino y humano, sino que son solamente vistos desde la perspectiva humana y para muchos son terriblemente humanos. Festugiere, considera al respecto que Eurípides es un ser esencialmente religioso¹³, por plantear problemas como el de los dioses en las tragedias de su autoría y José Barba, considera al respecto que existe una comunión entre las tragedias griegas y la religión: “Las obras más representativas de su asombroso teatro como sus más grandes creaciones arquitectónicas, surgieron de su sentido estético, pero también de su sentido religioso.”¹⁴

Eurípides expresa una nueva concepción del individuo en plena crisis de la democracia, de sus creencias y valores. Se observa un mundo en caos, desalentador e incomprensible. Es posible que esta nueva manera de ver el mundo y a los seres humanos sea la forma de querer mejorar lo que en realidad sucedía en Grecia, en especial en Atenas, ciudad que no deja de mencionar en cada una de sus tragedias, como si añorara realmente un cambio en esa ciudad ideal y dicho cambio empezaría desde los humanos que la habitan.

¹³ FESTUGIERE, André Jean. La esencia de la tragedia griega, editorial Ariel. Barcelona. 1986
<https://es.scribd.com/document/200814392/La-esencia-de-la-tragedia-griega-A-J-Festugiere-O-P#> Enero de 2017

¹⁴ BARBA, José. “Breve introducción al estudio de la tragedia griega”. *Estudios: filosofía, historia, letras*. N° 68, 2004, p. 20

Eurípides no participó en los espacios públicos, característica esta para que sea percibido como un sujeto sin interés para la cosa pública, pero a través de su discurso se podría inferir que fue esa la manera de manifestar sus opiniones en relación con los acontecimientos en aquella época. El discurso no queda meramente descrito en el papel o en un escenario teatral sino que trasciende convirtiéndose en acción. Al llegar a este punto cabría preguntarse de qué manera se ve reflejada esta acción. A lo que podría responderse que la acción se siente cuando los espectadores reflexionan de manera profunda acerca de lo que acaban de observar en la puesta en escena. El concepto de acción manejado por Hannah Arendt aclara este panorama, a lo que esta autora menciona:

“Mediante la acción y el discurso, los hombres muestran quiénes son, revelan activamente su única y personal identidad y hacen su aparición en el mundo humano, mientras que su identidad física se presenta bajo la forma única del cuerpo y el sonido de la voz, sin necesidad de ninguna actividad propia. [...] Esta cualidad reveladora del discurso y de la acción pasa a primer plano cuando las personas están *con* otras, ni a favor ni en contra, es decir contigüidad humana.[...] Debido a su inherente tendencia a descubrir al agente junto con el acto, la acción necesita para su plena aparición la brillantez de la gloria, sólo posible en la esfera pública.”¹⁵

Es justamente cuando se está con los otros que cobra sentido cualquier acción del ser humano; hay una trascendencia de lo privado a la esfera pública. Más adelante Arendt indica que “Éste es también el motivo de que el teatro sea el arte político por excelencia; sólo en él se transpone en arte la esfera política de la vida humana. Por el mismo motivo, es el único arte cuyo solo tema es el hombre en su relación con los demás.”¹⁶ Entonces si Eurípides es un creador de tragedias, es decir creador de una obra de arte, y

¹⁵ ARENDT, Hannah. *La condición humana*. Barcelona, Paidós, 1993. Pág. 203-204

¹⁶ *Ibíd.* Pág. 211

no un arte cualquiera sino un arte político, entonces se está ante un actor político, porque se estaría conjugando la acción y el discurso.

1.2 APROXIMACIÓN A LA TRAGEDIA *LAS TROYANAS* DE EURÍPIDES

Como se indicó en el apartado anterior, aquí se busca una aproximación analítica e interpretativa que sirva para identificar y explicar la incidencia que tiene el contexto histórico y político en el tratamiento que el poeta trágico griego le da al tema de la esclavitud en su obra *Las Troyanas*.

Se empezará brindando una definición general del término tragedia, desde la perspectiva aristotélica la concibe como una imitación¹⁷ o una representación de la realidad, que tiene como objetivo el de representar acciones efectuadas por agentes buenos o malos, estas acciones son elevadas y completas en sí mismas. Aristóteles percibe la imitación como natural al ser humano.¹⁸ También considera el discurso de la tragedia dentro del arte político y retórico.¹⁹ José Luis Grosso reconoce la importancia de la tragedia griega en el ámbito humano y en especial en el social: “Para la Clínica de lo Social, la tragedia griega es uno de los lugares privilegiados de lectura, ya que en aquélla producía efectos en lo social, en tanto los ciudadanos ocupaban el lugar de espectadores de una representación dramática. Este efecto ha sido llamado “catártico” por Aristóteles en su *Poética*.”²⁰ Aristóteles considera que la tragedia

¹⁷ ARISTÓTELES. *La Poética*.

http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros../A/Arist%C3%B3teles%20-%20Po%C3%A9tica.pdf P. 3

¹⁸ *Ibíd.*, P. 7

¹⁹ *Ibíd.*, p. 11

²⁰ GROSSO, José Luis. *La tragedia griega y la clínica de lo social*. Ciencias humanas, N° 5, 2000, p. 217

realiza un efecto catártico en los espectadores porque se mezcla la mimesis, la acción y el temor y la compasión.²¹

La Tragedia *Las Troyanas* fue representada en el año 415 a.C. aproximadamente. Esta tragedia escrita por Eurípides hace parte de una trilogía conformada por *Alejandro* y *Palamedes*. De las tres, es la única que se conserva completa; de las otras solo existen fragmentos y al parecer el hilo conductor entre ellas es la guerra de Troya. Para Ferenc Vass²², esta trilogía estaba acompañada de un drama satírico titulado *Sísifo*. Tiene como escenario “Campo de la llanura frente a Troya. Por una parte, las tiendas de las cautivas. A lo lejos, los muros de Troya que arderán al fin.”²³ Los personajes son: Poseidón, Atena, Hécuba, Casandra, Andrómaca, Helena, Menelao, Taltibio y el coro de mujeres troyanas.

Un acontecimiento en particular ha sido la inspiración de esta tragedia; fue la masacre en Melos en 416 a.C por parte de los atenienses hacia los habitantes de la Isla de Melos. Atenas quiso expandir su imperio y dar una lección a los otros pueblos sometidos, una lección basada en el miedo, asesinando a todos los hombres y esclavizando a las mujeres y niños. Murray dice al respecto lo siguiente:

“Tal fue la captura de la pequeña isla de Melos por los atenienses, la matanza de todos sus varones adultos y la esclavitud de todas sus mujeres y niños. Aquella isla carecía de poder militar, su comercio era modestísimo, y apenas lograba sostenerse con su desmedrada agricultura doméstica. Su población era escasa.

²¹ ARISTÓTELES. *La Poética*.

http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros../A/Arist%C3%B3teles%20-%20Po%C3%A9tica.pdf P. 10

²² VASS, Ferenc. *Pólemos: Báios didáskalos. Perspectivas de la guerra, el liderazgo y la retórica en troyanas de Eurípides*. <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presentia/article/view/3767> Septiembre 5 de 2011

²³ EURIPIDES, *Las Troyanas*. México, Editorial Porrúa, 1979, p. 263

Cuando la isla fue diezmada, quinientos colonos bastaron para repoblarla de nuevo.”²⁴

Para muchos griegos en la antigüedad este fue un acontecimiento sin importancia, pero para personajes como Tucídides y el mismo Eurípides sí la tuvo. Tucídides consideró que el mundo griego vivía en una “falsa paz” puesto que no era razonable tener por época de paz, aquella en la que ninguno de los bandos contendientes cumple las condiciones estipuladas en la paz de Nicias en el 421 a.C y las violaciones de la suspensión de hostilidades eran continuas. En su obra *Historia de la guerra del Peloponeso*, este episodio histórico de Grecia ocupa un lugar especial e importante y lo consagra en veintiséis (26) capítulos seguidos dentro de ella. Por otra parte, se nota que Eurípides asume un papel pacifista denunciando los horrores que la guerra genera; todo el mundo pierde en una guerra, incluso los vencedores porque quedan degradados moralmente. Para Jean Paul Margot considera que: “Es de la guerra y de los conflictos de donde ha nacido, paradójicamente, una reflexión sobre la unidad social. Los incesantes conflictos dentro de la ciudad y entre las ciudades originaron entre los griegos el sentimiento de pertenecer a la misma comunidad.”²⁵ Es justamente lo que Eurípides hace, una reflexión a través de las tragedias, de los horrores y consecuencias de las guerras.

Para algunos estudiosos del tema, esta tragedia fue una especie de premonición a lo que le podría pasar a Atenas en la famosa guerra del Peloponeso; era como un llamado de alerta. De manera general, *Las Troyanas* trata de la destrucción de la ciudad de Troya,

²⁴ MURRAY, Gilbert. *Eurípides y su tiempo*. Fondo de Cultura Económica. México. 1949. Pág. 99

²⁵ MARGOT, Jean-Paul. “Platón: discurso y poder. Lunes de debate: Los filósofos, la guerra y la política”. Cali, Editorial Universidad del Valle, junio de 2002, p. 16

después de haber perdido la guerra. Las mujeres son privadas de su libertad y sorteadas por los vencedores.

A continuación se presenta un panorama general de la tragedia *Las Troyanas*.

En un primer momento, se encuentra a dos dioses, Poseidón y Atenas. El primero en una actitud de impotencia, vencido, sin poder, derrotado; la segunda con un sentimiento de ira, rabia, porque sus protegidos, en este caso los “vencedores”, deshonraron sus templos. Se produce una alianza entre ellos y deciden vengarse de los atenienses. Aquí se observa a unos dioses muy humanizados, es decir, con una actitud contradictoria, con sentimientos encontrados, descontrolados, pero a la vez poderosos.

En un segundo momento, se encuentra Hécuba, la reina de la ciudad vencida, Troya. La acompañan los coros de las mujeres troyanas cautivas. La actitud de la reina es de derrota y sin esperanzas.

Seguido, llega el momento de la repartición de las mujeres por parte de Taltibio, el mensajero. Las mujeres prefieren la muerte antes de la esclavitud y provocan un incendio que fue controlado por sus opresores. Entra Casandra, hija de Hécuba, con una actitud estoica ante la situación, puesto que visionó lo que le pasaría a ella y a quien la esclavizará, que no dependía de ella.

Un cuarto momento, es cuando aparece Andrómaca y su hijo, esposa del hijo del fallecido Héctor. Hécuba toma una actitud de esperanza, cree que ese niño cuando crezca podría vengar el daño que les causaron a su familia y a su pueblo. Nuevamente aparece Taltibio, en busca del niño de Andrómaca.

Otro momento es la llegada de Menelao, indeciso del futuro que podría darle a Helena. En esta escena hay un juicio a Helena, donde Hécuba aconseja a Menelao qué hacer con ella y, por otra parte, Helena se defiende.

Un sexto momento es la recriminación a los dioses por parte de Hécuba. Luego traen el cadáver de Astianacte, el hijo de Héctor y Andrómaca y lo sepultan.

Por último, se dan el embarque y el viaje final.

¿Qué se podría inferir de lo descrito en cuanto a las acciones que conforman el argumento de esta obra trágica?. En primer lugar, que la sociedad griega antigua, particularmente las mujeres, aun en condiciones de víctimas de la guerra, no aceptaban la condición de esclavas, no se resignaban con ese destino trágico. En segundo lugar, el comportamiento de los dioses indica que poseen las mismas cualidades psicológicas y éticas de los humanos, que no son imparciales, que sufren de odios y resentimientos, que practican la solidaridad hacia los humanos, que también se confunden y equivocan como lo hacen los humanos. Pero, más allá de estas afinidades comportamentales o actitudinales entre dioses y humanos, las acciones descritas en *Las Troyanas* hacen sospechar que la visión del mundo con la que se identificaba su autor no era la teocrática, defendida por la élite social que ejercía el poder político y cultural en la Grecia antigua, en la que el destino humano estaba determinado por la voluntad de los dioses. Esta posición puede ir en contravía a lo que piensa Festigiére, que percibe a Eurípides como ser esencialmente religioso, por plantearse problemas sobre los dioses:

“Pero la Naturaleza eterna, en el tiempo de Eurípides, contiene también a los dioses. Y de hecho, es el problema del *destino del hombre frente a los dioses* el que apasiona y turba a nuestro poeta. La pregunta que se plantea continuamente es ésta: ¿cómo este destino del hombre interesa a los dioses, hay alguna relación ente yo y los

dioses, puedo unirme a ellos, la conducta que mantengo en esta mundo me acerca a ellos, las penas que yo sufro son queridas por ellos?”²⁶

Lo que insinúan estas acciones es que Eurípides se guiaba por una visión del mundo más antropocéntrica, es decir, más humanista y menos teológica, menos dependiente de fuerzas míticas. Esto también podría considerarse un significativo aporte a lo que siglos más tarde, a finales del siglo XV, principios del siglo XVI en Europa occidental, empezó a conocerse como la visión del mundo moderno, en la que es el antropocentrismo la tendencia dominante del desarrollo histórico, político y cultural de la humanidad, y en donde el principio rector del accionar ético y político del ser humano es la libertad en su máxima expresión, es decir, la libertad individual, que conceptual y funcionalmente viene a ser la antítesis de la esclavitud y de cualquier relación de dependencia o sojuzgamiento.

Con esta obra literaria, Eurípides rompe con la concepción que en el mundo griego existía respecto a la mujer; él les otorga un protagonismo y no las ve como las ciudadanas de segunda clase o imperfectas, que solo se debe limitar a procrear ciudadanos; ellas son mujeres con voz, que expresan sus sentires y opiniones. En la tragedia *Las Troyanas* se evidencia en los discursos de las mujeres que ellas se sienten parte de la ciudad y, por lo tanto, ciudadanas de primera:

“¡Ay, desdichada de mí! ¡Este es el punto final de todos mis sufrimientos! Dejo mi patria...Mi Troya es pasto de las llamas.”²⁷

Después de observar este panorama general concerniente tanto a la vida de Eurípides como de su obra, en especial, *Las Troyanas*, se seguirá el camino con la mirada

²⁶ FESTUGIERE, André Jean. La esencia de la tragedia griega, editorial Ariel. Barcelona. 1986
<https://es.scribd.com/document/200814392/La-esencia-de-la-tragedia-griega-A-J-Festugiere-O-P#> Enero de 2017 p. 35

²⁷ EURIPIDES, *Las Troyanas*. Madrid, Alianza Editorial, 2002, p. 100

filosófica de Aristóteles del concepto de esclavitud y regímenes de gobierno, expresados en su obra *La Política*. Esto, con la finalidad de aclarar aún más y comprender cuál era la visión del mundo que iluminaba e impulsaba a Eurípides a realizar acciones como hombre de arte y como hombre político, refractadas en su obra *Las Troyanas*.

CAPITULO 2 NOCIÓN DE ESCLAVITUD EN LA GRECIA CLÁSICA DEMOCRÁTICA

2.1 MIRADA ARISTÓTELICA

El presente capítulo busca definir el concepto de esclavitud dentro de *La República* según Aristóteles y para ello se empezará a desglosar el significado de República (*Politeia*). Este concepto, el de República, es entendido como un régimen bueno y posible, que tiene como objetivo primordial estabilizar la vida de la ciudad y por consiguiente, preservar los intereses comunes, o sea, el bienestar de los ciudadanos.

Esta definición de República se realizará teniendo en cuenta el concepto de régimen político; después se describirá de manera general en qué consisten los regímenes rectos y los desviados. Aristóteles cataloga como regímenes rectos a la Monarquía, la Aristocracia y la República. Y como regímenes desviados a la Tiranía, Oligarquía y Democracia.

También se tendrá en cuenta el concepto de término medio, elemento importante para la construcción de la República o *Politeia*, dado que la República es una combinación entre dos regímenes desviados o extremos, como son la oligarquía y la democracia.

Por último, después de aclarar todos estos elementos, se pretende dar un concepto aproximado a lo que Aristóteles llamó “República”.

¿Qué se propone Aristóteles con la definición de República o *Politeia*? Es una pregunta difícil de contestar. Para algunos estudiosos de la obra de Aristóteles podría ser que habla de un régimen ideal y perfecto y para otros simplemente un régimen posible y real.

Para responder a este interrogante se tendrá en cuenta el contexto en el cual fue concebido este tratado de la *Política*. Aristóteles es un extranjero que vive en Atenas y observa de manera “objetiva” el fenómeno de la realidad de esa ciudad. Por esos momentos Atenas pasaba por una crisis política muy seria. A lo que Louis Gernet dice al respecto: “El Ática, en el periodo que procede al arcontado de Solón (594), es un país muy agitado. Se da una fuerte oposición entre lo que Aristóteles llama indiferentemente notables o ricos y los que constituyen el “pueblo”(…)”²⁸. Esa coyuntura permitió a Aristóteles realizar un estudio acerca del mejor y posible régimen para esa ciudad, un régimen que permitiera la estabilización de la polis, porque un régimen estable es mucho más seguro y fuerte y es menos difícil de invadir por parte de extranjeros:

“Así que es evidente que también en el caso del régimen político es propio de la misma ciencia considerar cuál es el más perfecto y qué cualidades debería tener para adaptarse mejor a nuestros deseos si ningún obstáculo exterior lo impide, y qué régimen es apropiado para qué personas”²⁹

Aristóteles define en varias ocasiones el concepto de régimen político; una de ellas es:

“Un régimen político es una organización de las magistraturas en las ciudades, cómo están distribuidas, cuál es el órgano soberano del régimen y cuál es el fin de cada comunidad.”³⁰

Otra de las definiciones que nos brinda Aristóteles es:

“Un régimen es, en efecto, la organización de las magistraturas, y éstas todos las distribuyen según el poder de los que participan de ellas o según alguna igualdad común a ellos.”³¹

Como puede verse, un régimen político tiende o pretende ser una organización de la ciudad y las leyes son parte esencial para tal organización. Las leyes se establecen en relación con los regímenes y no al contrario.

²⁸ GERNET, Louis. Antropología de la Grecia Antigua. Editorial Taururs. Pág. 289-290

²⁹ ARISTÓTELES. *Política*. Planeta-DeAgostini. España 1999. Libro IV, 3 1288b. Pág. 182

³⁰ Ibíd. Libro IV, 9 1289a. Pág. 184

³¹ Ibíd. Libro IV, 5 1290a. Pág. 189

Es importante para poder definir “Republica” tener en cuenta el resto de regímenes políticos que existen y aclarar que no son iguales siempre, sino que cada uno se va moldeando a las necesidades de las ciudades y en especial brinde la estabilidad, porque un régimen estable perdura por mucho más tiempo.

Aristóteles concibe tres regímenes rectos. Son considerados rectos porque buscan el bien común; entre estos tenemos a la Monarquía, gobierno ejercido por uno, o sea, el rey; la Aristocracia, gobierno ejercido por unos pocos, o sea los nobles; y la República, del cual se hablará en detalle más adelante. Cada uno de estos regímenes es distinto y busca ese “bien común”, también de una manera distinta.

Por otro lado, existen regímenes desviados como son la Tiranía, la Oligarquía y la Democracia; estos regímenes buscan el bien individual y por eso son tan imperfectos. La Tiranía es la desviación de la Monarquía; la Oligarquía, de la Aristocracia; y la Democracia, de la República.

“Puesto que régimen y gobierno significan lo mismo, y gobierno es el elemento soberano de las ciudades, necesariamente será soberano o uno solo, o pocos o la mayoría; cuando el uno, o la minoría o la mayoría gobiernan atendiendo al interés común, esos regímenes serán necesariamente rectos; pero los que ejercen el mando atendiendo al interés particular del uno o de la minoría o de la masa son desviaciones; porque, o no se debe llamar ciudadanos a los que participan en el gobierno, o deben participar en las ventajas de la comunidad”³²

Aristóteles aclara que al hablar de regímenes no se pueden estandarizar o pensar que sólo existe una forma de cada uno; por ejemplo, un único régimen oligárquico o un único régimen democrático, sino que cada uno de ellos tiene distintas formas, según el carácter de la ciudad o de quienes manejen la ciudad.

“la causa de que existan varios regímenes es que toda ciudad tiene un numero grande de partes. En primer lugar, vemos que todas las ciudades están

³² ARISTÓTELES. *Política*. Libro III, 2 1279 b. Pág. 137

compuestas de familias, luego, a su vez, de esa multitud, necesariamente, unos son ricos, otros pobres y otros de posición media, y de los ricos y de los pobres, los primeros están armados y los segundos sin armas. Vemos también que el pueblo unos son campesinos, otros comerciantes y otros obreros manuales.”³³

Para Aristóteles, la política no podría limitarse a una sola parte sino que cobija o abarca un todo; en el caso de la ciudad abarcaría todas las partes que la conforman. Por eso se consideraría escoger el régimen que más le convendría y cuál sería el mejor para ese todo. Por consiguiente, cuando se habla de diferentes tipos de regímenes, también se tendría que tener en cuenta las partes de las cuales está compuesta la ciudad.

¿Por qué hablar del resto de regímenes y no centrarse en el concepto de “República”?

La respuesta a este interrogante se debe a que al hablar de República se hace pensando en una mezcla de regímenes, en este caso de dos desviaciones como son la Oligarquía y la Democracia.

La Democracia y la Oligarquía, no se pueden definir de manera general, la primera como el gobierno del pueblo y la segunda como el gobierno de los ricos, sino que tienen que percibirse de manera específica cada una de ellas para poder entender mejor el concepto de “mezcla de regímenes”.

Aristóteles percibe cinco clases de Democracia: la primera se basa en la igualdad, no sobresalen ni ricos ni pobres, ninguno ejerce la soberanía; la segunda es que las magistraturas se conceden a partir de los tributos, pero estos son poco elevados; la tercera, los ciudadanos “no desacreditados” participan del gobierno, la ley es la que manda; la cuarta, participan de las magistraturas todos los ciudadanos, la ley es la que manda; quinta y última, el pueblo es soberano y no la ley.

³³Ibíd. Libro IV, 3 1290 a. Pág. 188

Entre las distintas Oligarquías, Aristóteles concibe cuatro: en la primera, participan de las magistraturas las personas que paguen rentas altas; en la segunda, participan de las magistraturas las personas que paguen rentas elevadas y sólo entre ellos se eligen los gobernantes; en la tercera, el hijo sucede al padre; en la cuarta, el hijo sucede al padre, mandan los magistrados y no la ley.

De esta forma se han visto las distintas clases de Oligarquía y de Democracia; las últimas de cada una de ellas son las peores y extremas porque no son dirigidas por leyes (*Nomos*). Si algo deja claro Aristóteles es que una buena organización se debe a una buena legislación, entendiendo por buena legislación el obedecer las leyes y que éstas sean buenas; porque de nada sirve que se obedezca a leyes malas.

De la mezcla de regímenes imperfectos, en este caso, la Oligarquía y la Democracia, se tendría una nueva especie de régimen, que sería la República, la cual toma de la oligarquía ciertos elementos, como por ejemplo, el que las magistraturas sean electivas, y de la democracia que las magistraturas no dependan de las rentas. Tiene que parecer que existen a la vez ambos regímenes y ninguno de ellos. Se conserva por sí misma y no por ayuda del exterior, es decir, que es un régimen autárquico:

“(…) Principalmente, se suele pensar así sobre el tema de los regímenes; pero como nosotros los dividimos más a conforme de la verdad y mejor: hay una o dos formas bien constituidas; las otras son desviaciones, una de la armonía bien combinada, otras del régimen mejor; las formas oligárquicas son las más rígidas y más despóticas y las relajadas y blandas son las democráticas.”³⁴

La razón por la cual se deben mezclar estos dos regímenes (Oligarquía y Democracia) se debe a que cada uno de los sectores de la ciudad, los más extremistas en sus

³⁴ Ibíd., Libro IV, 8 1290 a. Pág. 190

egoísmos, pretenden tener el control o el poder de la ciudad, unos con la consigna de libertad absoluta y los otros en creer que tienen el poder sólo porque tienen dinero o riqueza. Esta tensión trae la discordia, la guerra, el caos y la inestabilidad. Y es justamente lo que Aristóteles quiere superar con un régimen incluyente, como el de la República.

Para que esa mezcla de regímenes desviados funcione como una República debe tener un componente determinante como es el término medio. Este elemento sería el que le daría el equilibrio entre esos dos lados opuestos.

La República, debe constituirse de acuerdo con la virtud de los medios, debe ser dirigida por la clase media. Para Aristóteles, la mejor constitución es el gobierno de la clase media porque lo intermedio y moderado es lo mejor en la medida en que obedece a la razón. Sólo con la razón se podría dirigir una ciudad para obtener un bien común y la estabilidad.

Para Aristóteles, la virtud que se determina por el justo medio o término medio, es realizada con base en la razón y, según él, se tendría que actuar bajo la recta razón.

La virtud tiene que ver con las acciones, y un régimen político, por su esencia, se caracteriza precisamente por su accionar para el bien de toda una comunidad.

Aristóteles define el término medio del siguiente modo:

“Llamo término medio de la cosa al que dista lo mismo de ambos extremos, y éste es uno y el mismo para todos; y relativamente a nosotros, al que ni es demasiado ni demasiado poco, y éste no es ni uno ni el mismo para todos”³⁵

³⁵ ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco*. Centro de Estudios Constitucionales. Madrid, 1985. Libro II 6 1106

En este punto podría presentarse una contradicción porque Aristóteles dice que no en todas las acciones se admite el término medio, como por ejemplo en las cosas que son malas en sí mismas, no habría cabida del justo medio. En cuanto a los regímenes desviados, que al mezclarse forman una República, podría decirse que los dos últimos, tanto de la Democracia como de la Oligarquía, son los que más se alejan de un régimen mejor; entonces la combinación se haría con los dos primeros, que son mucho más moderados, sin dejar de ser desviados.

Ahora bien, ¿qué papel juega la esclavitud dentro de un régimen como el de la República? Para Aristóteles, la esclavitud se presenta por naturaleza y pone en un mismo nivel los esclavos con los bárbaros, estos últimos entendidos como los extranjeros esclavizados:

“(…) Pero entre los bárbaros, la hembra y el esclavo tienen la misma posición, y la causa de ello es que no tienen el elemento gobernante por naturaleza, sino que su comunidad resulta de esclavo y esclava.

Por eso dicen los poetas:

Justo es que los helenos manden sobre los bárbaros,
Entendiendo que bárbaro y esclavo son los mismos por naturaleza.”³⁶

Como se pudo apreciar anteriormente, para que exista un régimen se necesita de una ciudad y ésta debe tener unas características especiales para que sus ciudadanos vivan en armonía. Según Aristóteles, la ciudad es una de las cosas naturales y por consiguiente quienes la conforman, por lo tanto, los bárbaros por no ser de la misma ciudad, serían por naturaleza seres inferiores, que se tienen que controlar o dominar para que no traigan el caos y la guerra. De ahí la importancia de la polis o ciudad porque ella aseguraría o brindaría seguridad a sus ciudadanos, a lo que JJ Jaramillo dice “La estructura política del Estado esclavista de la Antigua Grecia, tenía la forma de

³⁶ ARISTÓTELES. *Política*. Op. Cit., 1999. Libro I, 4 1252 b. Pág. 13

Polis, o sea estado-ciudad, lo que quiere decir que eran estados integrados por una ciudad y varios poblados a su alrededor. (...), la cual “tenía como misión de asegurar el dominio de los esclavistas sobre las inmensas mayorías de esclavos, quienes, a los ojos de los hombres libres, no eran más que instrumentos animados”.³⁷

En el libro Primero de la *Política*, Aristóteles tiene apartados en los que trata la teoría de la esclavitud. Ahí defiende la hipótesis de la esclavitud por naturaleza, el esclavo como una propiedad particular, es decir, como parte de la casa para la producción de la misma. Él utiliza un término como el de propiedad “animada” para referirse al papel de los esclavos y al respecto dice lo siguiente: “(...) también el esclavo es una posición animada, y todo subordinado es como un instrumento previo a los otros instrumentos.”³⁸

Aristóteles define al esclavo como “(...) el que, siendo hombre, no se pertenece por naturaleza a sí mismo, sino a otro, ese es por naturaleza esclavo. Y es hombre de otro el que, siendo hombre, es una posesión. Y la posesión es un instrumento activo y distinto.”³⁹

Según Aristóteles, el esclavo no era un ser racional, por lo tanto estaba *diseñado* para obedecer y no para mandar; puede percibir la razón pero no poseerla. Aunque pueden existir esclavos con cuerpos o almas de hombres libres, al fin y al cabo esclavos. Aristóteles en su testamento dio libertad a algunos de sus esclavos y podría ese gesto hacer pensar que replanteó su posición sobre la esclavitud, pero ese acto sigue comprobando su posición sobre la esclavitud y no una contradicción, Lelio Fernández

³⁷ JARAMILLO, Juan José. Ideas políticas de la antigua Grecia. Lecturas escogidas. Universidad del Valle, N°3, 1993, pág. 10-11

³⁸ ARISTÓTELES. *Política*. Libro I, 2 1253b, Pág. 20

³⁹ *Ibíd.* Libro I, 6 1254^a, Pág. 22

piensa al respecto que: “Ella no es incoherente con respecto a la doctrina de su autor sobre la esclavitud porque un acto de manumisión es un acto de amo. Y si la manumisión es cláusula de un testamento, tiene la fuerza sobrecogedora de un acto póstumo de voluntad de amo.”⁴⁰

En cuanto a la tragedia, *Las Troyanas* de Eurípides, las mujeres son esclavizadas después que su pueblo ha perdido la guerra. Aristóteles justifica ese tipo de esclavitud porque está en virtud a una ley. La ley consistiría en un tipo de acuerdo entre naciones o ciudades siempre y cuando alguna salga vencedora si existiera algún conflicto entre ellas. En el mundo griego antiguo era normal que después de una guerra los perdedores salieran de su ciudad y se convirtieran en esclavos. Los filósofos de la época consideraban la esclavitud como algo natural y necesario. Para Aristóteles, la esclavitud es natural, y lo natural radica en que unos nacen para ser mandados u obedecer y otros para mandar. Eso justificaría la esclavitud después de una guerra; el poder de los más fuertes en contra de los más débiles. Pero es precisamente esta situación tan cruel, del ser humano con su misma especie, la que le permite a Eurípides escribir la realidad a manera de tragedias. El autor, de alguna manera, realiza una crítica a esa visión guerrerista, rompiendo con ese esquema clásico griego para pensar en otro mundo posible, como el de mirar a los seres humanos en su conjunto o como un todo, y no como una parte, es decir, que los seres humanos no le pertenecen a otros sino que son simplemente humanos iguales, a los que hay que respetar, sin importar de donde provienen o nacen, costumbres, etc.

⁴⁰ FERNÁNDEZ, Lelio. “Esclavos por naturaleza: Aristóteles, Política I”. *Praxis Filosófica*. Cali, Editorial Universidad del Valle, N° 5, Octubre 1995, p. 194

El hablar de esclavitud, lleva a pensar en su contrario, la libertad, concepto que va ligado al régimen democrático y por lo tanto está ligado a la polis, que es el centro de dicho régimen. Por lo que los griegos aspiran es a una libertad en la vida política, una libertad de decidir en su comunidad para el bien de los mismos, es decir, ejercer en plenitud la ciudadanía. Festugiere dice al respecto: “Y también en nosotros la expresión “libertad griega” despierta resonancias políticas.”⁴¹, continua diciendo “En Grecia, la noción de libertad se halla inmediatamente ligada a la de *demokratia*, es decir, a la del gobierno del pueblo por el pueblo (*demos*)”⁴²

En aquella época se discutió acerca de la esclavitud y había posiciones encontradas porque si la ley en sí misma significa algo racional, no podían entender como una ley justificaría algo irracional como la esclavitud. Es posible que Aristóteles hiciera tal diferenciación de hombres libres y esclavos para que los ciudadanos atenienses de la época escogieran el mejor de los gobernantes entre ellos y de esa manera salieran de la crisis política que vivían en el momento.

Entonces se podría preguntar si existe alguna relación entre tragedia y ciudad. A lo que responderían afirmativamente estudiosos como Henrique Herrera Maldonado o Jacqueline de Romilly. Herreras Maldonado considera en su trabajo de tesis doctoral que *Las Troyanas* de Eurípides hace parte de los mitos democráticos, donde se escucha la voz de la víctimas y los gritos en contra de la guerra; al respecto dice:

“Frente a los ideales de la supervivencia que convocan a la muerte, existiría la búsqueda de los caminos reales a través de la convivencia. He ahí el mito

⁴¹ FESTUGIERE, A. J. “Libertad y civilización entre los griegos”. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina, 1972 p.8

⁴² *Ibíd*, p. 10

democrático frente a un concepto de paz a través de la victoria. O, en todo caso, el que un escritor griego dramatizara el dolor de las víctimas -dándoles el papel de protagonistas- es uno de los muchos ejemplos que honran aquella cultura”⁴³

Romilly⁴⁴ pensaría que las tragedias son la representación “virtual” de la ciudad. Los problemas de las ciudades se ponen en evidencia en escena; por lo tanto, en la tragedia *Las Troyanas* en particular se evidencia el problema de la esclavitud y de los horrores de la guerra, que no son ajenos a ninguna ciudad. Y son temas discutidos por la sociedad en los que pueden encontrarse puntos a favor o en contra, dependiendo de la línea de pensamiento que tengan y del tipo de ciudad que deseen.

Por último, luego de conocer la formación de la República, no ideal, pero sí la mejor en Aristóteles, su concepto de esclavitud y las miradas contemporáneas acerca de la relación entre tragedia y ciudad, se podría decir que, a pesar de los esfuerzos de Aristóteles por brindar soluciones, todavía haría falta precisar mucho más, acerca de cuál era el tipo de ciudad con la que la Atenas de aquel tiempo podría salir de la crisis, si una más o menos incluyente.

Luego de observar la mirada aristotélica sobre la esclavitud y la República, se dará paso a la voz de las protagonistas de la tragedia *Las Troyanas* en relación con su visión y concepto de esclavitud inmerso en la obra.

⁴³ HERRERAS MALDONADO, Enrique. *La aportación de la tragedia griega a la educación democrática*. <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/9864/herrerass.pdf?sequence=1> Septiembre 16 de 2013. Pág. 339

⁴⁴ DE ROMILLY, Jacqueline. *La Grecia antigua contra la violencia*. Editorial Gredos. Madrid, 2010

CAPITULO 3 PAPEL DE LAS MUJERES EN RELACIÓN CON LA ESCLAVITUD DENTRO DE LA TRAGEDIA *LAS TROYANAS*

Este tercer capítulo centró la atención en la necesidad de determinar el concepto de esclavitud mediante el análisis e interpretación de los discursos de tres personajes de la tragedia *Las Troyanas*: Hécuba, la esposa; Andrómaca, la nuera y Casandra, la hija del rey derrocado, a lo que autoras como Marta Fabregat han estudiado y dice al respecto: “Cómo eran las mujeres de la antigua Grecia?, ¿Cuáles eran sus actividades? La historia siempre ha tenido tendencia a destacar las gestas de los héroes, a narrar las grandes batallas, a fabular con las extraordinarias leyendas mitológicas..., pero se ha quedado atrás a la hora de sacar a la luz a las mujeres de los héroes, a las esposas de los guerreros e incluso a las diosas que compartían con los inmortales el poder del Olimpo.”⁴⁵, es por eso que estas voces son interesantes e importantes porque muestran el sentir y la opinión de estas mujeres como víctimas de la guerra. Tienen distintos matices: en algunos momentos resignadas, en otros con fuerza y esperanzas.

Ahora bien, qué papel juega la mujer en la antigua Grecia? Para Aristóteles, la mujer es un ser incompleto y por lo tanto su importancia radicaba exclusivamente en la familia o en la casa, es otros términos, en el ámbito privado, la cuestión pública, era exclusivo de los ciudadanos, es decir, de los hombres. En la esfera privada, la mujer podía deliberar, pero no tener autoridad o poder decisión⁴⁶. Estaba en la naturaleza de la mujer se regida y entre sus virtudes estaba el silencio. Para Marta Fabregat, también existían mujeres que cumplían un rol distinto, eran las hetairas o cortesanas, para esta autora eran las mujeres más libres de la antigua Grecia, ellas gozaban de formación intelectual y

⁴⁵ FABREGAT, Marta. Hetairas, las cortesanas de la antigua Grecia. Nacional Geographic, N°15, 2005, pág 24

⁴⁶ ARISTÓTELES. Política. Libro I, 7 1260a, Pág. 20

artística y en sus propias palabras, eran mujeres: “(...) que no se regían por los estrictos cánones sociales y culturales que valían para el resto de mujeres (...)”⁴⁷

La esclavitud en esta tragedia refleja la desdicha de la guerra; se podría decir, que son tan esclavos los sometidos a alguien como los que creen someter; estos últimos sometidos a la sed de un triunfo y a los antojos de los dioses, que en esta obra en específico, los dioses enojados con ellos les tienen como premio la muerte. Y ese es justamente el concepto de esclavitud que deja entre ver Eurípides en la tragedia *Las Troyanas*. Para las mujeres troyanas prisioneras la muerte es sinónimo de libertad y para los esclavizadores y “ganadores de la guerra”, la muerte es el castigo.

A continuación se mostrarán en detalle las voces de estos tres personajes femeninos.

3.1 HÉCUBA⁴⁸

Hécuba es la reina de la destruida Troya, es una de las principales protagonistas de la tragedia escrita por Eurípides; en algunas ocasiones se muestra temerosa, sin esperanzas, y en otras es el pilar del resto de mujeres troyanas esclavizadas. En el siguiente fragmento se verá ese lado desesperanzador.

Hec.- ¡Alza de suelo la frente infortunada, yérguete! ¡Ya Troya no existe! (...)
¡Ay, ay...! ¡Cómo no llorar yo!
¡Se perdió la patria, se perdieron mis hijos y mi esposo!
¡Se derrumbó la pompa y fama de mis antepasados y al caer dio su oráculo:
polvo y nada!
¿Hay que callar? ¿Hay que hablar?
¿Qué objeto será el de mi lamento?
Infeliz carga de mis infortunios yaciendo estoy en la miseria en este duro
lecho.⁴⁹

A continuación, otro fragmento en el que se expresan los lamentos por parte de Hécuba:

⁴⁷ FABREGAT, Marta. Hetairas, las cortesanas de la antigua Grecia. Nacional Geographic, N°15, 2005, pág 23

⁴⁸ Hécuba, Mujer de Príamo y madre de Héctor.

⁴⁹ EURÍPIDES. *Las diecinueve tragedias*. México, Editorial Porrúa, 1979. Pág. 266

Y tú, mi desdichada Polixena⁵⁰,
¿Dónde te hallas? ¡Prole máscula y femínea pude dar al mundo: de cuantos
engendré no hay uno solo que mi infortunio pueda aliviar!
¿Para qué, entonces, queréis ponerme en pie?
¿Para cuál esperanza?
Dad ayuda a mis pasos, ayer tan
orgullosos de Troya y hoy, pasos de una esclava.⁵¹

Véase cómo se va transformando una mujer que en un pasado no tan lejano era una
persona notable a una persona sin derechos, como lo son las esclavas; que se derrumba
al mismo tiempo que su ciudad y su familia.

Por otra parte se muestra inconforme con los dioses; de esa manera, Eurípides muestra
el lado imperfecto, es decir, la parte humana de los dioses. De ahí que estudiosos
afirmen que él no era creyente en los dioses, y otros defiendan la hipótesis de que solo
fue un crítico de la religión, pero sin dejar de creer en ella.

A continuación se observará la forma en la que Hécuba se dirige a los dioses:

“¡Oh dioses! Aunque adversos, hay que invocar a los dioses, cuando nos
rinde el infausto destino.”⁵²

Más adelante dice:

“Veo que los dioses alzan de la nada a unos que nada eran,
y abaten a aquellos que valer parecían”⁵³

En otro apartado dice, refiriéndose a los dioses:

“¡Nada me vino de los dioses, si no fue tormentos!
A Troya odiaron más que a ciudad alguna.
Vanas eran las hecatombes que se les ofrecían.
Y hay que reconocer con todo, que si los dioses no hubieran hundido en
el polvo nuestra ciudad, seríamos unos infelices sin fama, ni nombre y

⁵⁰ Polixena, hija de Priamo y Hécuba

⁵¹ Ibíd. Pág. 272

⁵² Ibíd. Pág. 271

⁵³ Ibíd. Pág. 274

nunca, como somos, objeto de cantos a las Musas y a los hombres, los de hoy y los del futuro.”⁵⁴

Se nota un tono sarcástico en el discurso de Hécuba; es el reclamo por haber destruido a su pueblo y por haberlos castigado sin haber una justa razón, porque el pueblo de Troya tenía templos y los veneraban, pero al parecer eso no fue suficiente para calmar esa furia celestial.

Hécuba, al igual que el resto de mujeres, se siente ciudadana de Troya, llora por la destrucción de su patria; aquí se encuentran aspectos interesantes, en los que el autor de esta tragedia concibe un nuevo mirar en relación con el papel de las mujeres dentro de la ciudad, brindándoles un protagonismo dentro de la historia. En muchos pasajes se nota ese clamor por la ciudad destruida:

“¡Troya, la grande entre los pueblos bárbaro: muy en breve habrás perdido tu renombre orgulloso! ¡Te hacen arder, te arrancan a tus hijas para hacerlas esclavas!”⁵⁵

El coro de mujeres cautivas también siente a Troya como suya, sienten que al ser esclavizadas por hombres de otras ciudades han perdido además de su tierra, su identidad y estatus social. A continuación se indican unos pasajes finales donde el coro siente la pérdida de su ciudad y describen tal sentimiento.

“¡La ve, la ve, pero la gran ciudad ya no existe entre las ciudades! ¡Ya no hay Troya en el mundo! (...) como el viento que se alza y es disipado por el viento, así acabó mi patria y a tierra vino rota por las lanzas. Palacios se derrumban al ímpetu del fuego y al furor de la lanza. (...) Lejos del suelo patrio.”⁵⁶

Con Hécuba se nota que las consecuencias de una guerra son nefastas y no tienen género, raza ni edad. Ella, una mujer anciana, es tratada de la peor forma y sin

⁵⁴ Ibíd. Pág. 283

⁵⁵ Ibíd. Pág. 283-284

⁵⁶ Ibíd. Pág. 284

consideración alguna, al igual que su nieto, un niño de brazos que es asesinado por los supuestos vencedores. Se observa que el autor de *Las Troyanas* pretende sensibilizar a los espectadores en relación con el tema de la guerra entre ciudades y, por ende, de sus ciudadanos, porque así como quedó Troya, le puede pasar a cualquier otra ciudad.

El discurso que maneja un personaje como Hécuba hace interesante el texto puesto que muestra el poder que tenía, a pesar de las circunstancias. Existe un pasaje en que este personaje hace gala de su retórica, es justamente cuando entra Menelao en escena y enjuician a Helena. Para Hécuba, ella es la causante del destino cruel de Troya y siente que enjuiciándola de cierta manera estaría vengando el mal al cual ha sido expuesta:

“¡Todo infeliz, porque a una sola mujer plugo buscar prohibidas bodas!
¡Helena es la que engendra los males que he sufrido, los que voy a sufrir!”⁵⁷

En otra escena Hecuba le dice a Menelao:

“Te alabo Menelao si matas a tu esposa. Pero, si la ves...
¡Huye! El amor puede cegarte.
Es la que cautiva los ojos de los hombres;
Es la que desarraiga de sus cimientos las ciudades;
Es la que hace arder los palacios...
(...)Oye a esa, Menelao: no la mates sin defensa. Y a mí me dejas, si te place, la réplica a lo que va a decir. No sabes tú los males que ella causó en Troya. Hecha una síntesis de mi discurso, te llevara a darle muerte sin merced ninguna.”⁵⁸

Hécuba, a pesar de sus deseos de venganza en contra de Helena, sigue los principios de justicia, como son el juicio antes de ser castigado. Le dio la oportunidad para que se defendiera, pero según ella misma, de lo indefendible. Cuando permite que Helena hable deja ver su lado justo y virtuoso, pero a la vez es fuerte en la decisión del castigo que se merece la acusada. Jean Paul Margot hace referencia al poder la palabra como la expresión de igualdad y ciudadanía, es decir, ciudadano con derechos, en este caso al de

⁵⁷ Ibíd. Pág. 272

⁵⁸ Ibíd. Pág. 278

la palabra “La igualdad frente a la ley se ve prolongada en un derecho igual a la palabra, y es Atenas a quien pertenece el haber instaurado el reinado del discurso público.”⁵⁹

Hécuba toma el liderazgo de lo que queda de su pueblo, sus mujeres cautivas, sin pensarlo y a pesar de las circunstancias, se cae; pero en los momentos siguientes adquiere fortaleza y se muestra fuerte ante las adversidades, rasgos de la condición humana, un ser inestable y en ocasiones contradictorio. Se podría estar, entonces, ante un nuevo modelo de moralidad, planteado por Eurípides. Ya no hacerle eco al valor de la victoria en la guerra, sino tratar de solucionar los problemas de manera diferente donde no haya tanta crueldad, sino más consenso, porque en una guerra solo hay perdedores. Hécuba sería esa voz que desea despertar al resto de los humanos, en especial al pueblo griego, como diría Herreras Maldonado, la voz de las víctimas.

3.2 ANDRÓMACA

Esposa del legendario Héctor y madre de Astianacte, representa ella la voz de otra víctima de la guerra de Troya, pero mucho más joven que Hécuba. Es la mujer del hogar, con el temor de quedar sola, en la *Ilíada* de Homero, en el canto VI, Andrómaca le dice a Héctor: “¡Desgraciado! Tu valor te perderá. No te apiadas del tierno infante ni de mí, infortunada, que pronto seré tu viuda; pues los aqueos te acometerán todos a una y acabarán contigo. Preferible sería que, al perderte, la tierra me tragara, porque si mueres no habrá consuelo para mí, sino pesares, que ya no tengo padre ni venerable

⁵⁹ MARGOT, Jean-Paul. “Platón: discurso y poder. Lunes de debate: Los filósofos, la guerra y la política”. Cali, Editorial Universidad del Valle, junio de 2002, p. 19

madre.”⁶⁰ Es una mujer con menos esperanzas, siente que lo ha perdido todo, pero Hécuba, con mayor experiencia que ella, fue de cierta manera su consuelo y sostén.

Se evidencia en Andrómaca el dolor que siente, los lamentos que expresa por la pérdida de su ciudad, en apartes como los siguientes:

“(…) ¡Ay, mi ciudad!
(…) Cuando te voy dejando lloro por ti
(…) Y esa mi casa, donde yo di a luz”⁶¹

Son sentimientos y lamentos de alguien que se siente dentro de un todo y que ha sido arrancado de ese todo, que en este caso es la ciudad de Troya. No es un lamento cualquiera, se da por la pérdida de su tierra y su casa. Andrómaca es sinónimo de la mujer abnegada que vivió para su marido y su hijo, los cuales perdió en la guerra; este es el caso en la contemporaneidad de muchas mujeres. Perdió el amor de un hombre viril y heroico como Héctor y perdió a su pequeño hijo Astianacte. Ahora se sentía traicionando sus propios valores morales, al tener que ser esclava y concubina del hijo de Aquiles⁶². Son tragedias múltiples; ella, siente que va a deshonorar a su amor de antaño y a ella misma:

“¡Pero, yo...pero, yo...Ay escalé las cumbres de la dicha!
¿Qué me faltaba para ser feliz? Lo que piensan ser las dotes de una esposa recta, yo todas las ejercité. En la casa de Héctor, ¡ay, de mi Héctor!
(…) ¡Una esclava iba a ser en el hogar del mismo que mató a mi esposo!
¡Ah, si hoy a mi Héctor tan amado dejo en silencio y doy mi alma al que está presente como mi esposo nuevo, ¡seré tenida por malvada, que olvida el amor antiguo!
(…) ¡Héctor, tú eras, tú eras el único esposo a mi medida: todo había en ti: noble origen, riqueza, varonía, corazón sin igual...! ¡Qué grande eras!”⁶³

⁶⁰ HOMERO, *Ilíada*. Canto VI, Biblioteca digital ILCE. pág. 139

⁶¹ EURÍPIDES. *Las diecinueve tragedias*. México, Editorial Porrúa, 1979. Pág. 273-274

⁶² Aquiles fue quien asesinó a Héctor.

⁶³ *Ibíd.*, pág. 274- 275

Andrómaca tampoco se escapa en renegar de los dioses, siente por lo tanto el abandono y además acusa también a Helena de ser la culpable de las desgracias del pueblo troyano, precisamente por provocar a los dioses y de ahí la venganza contra Troya. De esta manera se puede deducir el carácter humano que Eurípides les da a los dioses.

Para una mujer como Andrómaca, era preferible la muerte. En una escena donde se encuentra con Hécuba y le anuncia la muerte de su hija Polixena, dice:

“Murió como murió. No hay más.
Pero para ella la muerte es más grata que para mí la vida”⁶⁴

Más adelante continúa hablando de la muerte:

“Pienso que el que no vino al mundo es igual al que muere. Y muerte vale más que penar de la vida. Quien no tiene conciencia de los males, ¿puede, acaso, sufrir? Pero quien fue feliz, quien tuvo alturas, y viene abajo a la ignominia, hace un cotejo de su hoy y de su ayer y sufre doblemente.”⁶⁵

La muerte para Andrómaca es una posible solución a sus pesares, pero no toma esa decisión porque todavía tiene una esperanza y es su pequeño hijo, quien más adelante le es arrebatado de sus brazos y asesinado para que no quede ninguna herencia del gran Héctor. Un autor del renacimiento como Nicolás Maquiavelo⁶⁶, en los consejos al príncipe, precisamente le dice que cuando tome o conquiste una ciudad, debe desaparecer toda la estirpe de quien estuviera gobernando, porque el pueblo iba a ver como un futuro líder a quien ascendiera, y mucho más si quien gobernaba era un rey bueno. Al parecer, los griegos pensaron de la misma manera, y decidieron quitarle la vida al pequeño hijo de Héctor, para que no creciera un heredero y posible guerrero que

⁶⁴ Ibid. Pág. 274

⁶⁵ Ibid. Pág. 274

⁶⁶ MAQUIAVELO, Nicolás. *El príncipe*. CEPLA editores. Bogotá, 1979

se iría en contra de quienes derrotaron la ciudad. Andrómaca se convierte en la voz de las viudas en una guerra.

3.3 CASANDRA

“Casandra vio en sueños el futuro.
En la sombra de una pesadilla Casandra leyó
los versos de ese poema que aún no han escrito
los dioses que, riendo, la hirieron con su maldición.
Supo del hambre y de las guerras de siempre,
de bufones celebrando el odio, bailando entre hogueras,
de despedidas y de monstruos minerales
bebiendo insaciables la savia dulce del planeta. (...)”⁶⁷

Casandra, hija de Hécuba y Príamo, sacerdotisa del dios Apolo, virgen con el poder de la adivinación, pero nadie creía en sus palabras. De todas las mujeres troyanas es la única que se muestra tranquila, aceptando su destino, tiene una actitud muy estoica, con relación a lo que no puede evitar hacer simplemente porque no está en su poder hacerlo, no depende de ella.

Sabe perfectamente qué va a pasar y, por eso, aparenta disfrutar de su boda con el rey Agamenón; siente que vengará a su familia y a su ciudad. Pero ni su madre ni el resto de mujeres troyanas entiende lo que ella está diciendo y no participan de ese momento eufórico de Casandra.

De todas las mujeres cautivas, se podría decir que es la única que se siente libre, porque sabe lo que sucederá con ella y con sus enemigos. De cierta manera siente que no va a sufrir porque será asesinada por la esposa de Agamenón y este episodio traerá consecuencias lamentables para esa familia y de esa manera Casandra vengará la caída de Troya y la destrucción de su familia.

⁶⁷ Fragmento de la canción “Casandra”, letra escrita por el cantautor español Ismael Serrano. Disco: Sueños de un hombre despierto. Agosto de 2007

“Por mí y conmigo tiene que perecer y toda su casa vendrá a la ruina. Esa es la venganza por mis padres y por mis hermanos...”⁶⁸

Además, tiene una visión de la muerte y de la guerra, en la cual deja ver que los hombres prudentes y razonables deberían evitarla.

“¡Rehuir la guerra, sí: todo hombre discreto debe procurarlo. Pero cuando ella viene, corona de grandeza ciñe la frente del valiente que por su patria muere glorioso, y morir por lo fútil es propio de cobardes!”⁶⁹

Cassandra es considerada como una mujer poco cuerda e incompendida, pero es la voz inteligente, racional. Entendiendo esa racionalidad como la manera en la que reflexiona acerca de lo que está viviendo en ese momento.

⁶⁸ Ibíd. Pág. 270

⁶⁹ Ibíd. Pág. 270

CONCLUSIONES

Después de haber abordado, desde una perspectiva analítica e interpretativa, las unidades de estudio escogidas para satisfacer lo requerido por cada uno de los objetivos de investigación planteados, se presenta a continuación las principales conclusiones a las que se ha llegado:

En el primer capítulo se destacó el origen del pensamiento de Eurípides, se realizó un acercamiento tanto a él como a su obra, en especial a la tragedia *Las Troyanas*. Para muchos autores y estudiosos, Eurípides ha sido considerado como un ser poco interesado en la política, posición que la autora de este trabajo monográfico no comparte. Al entender las tragedias como obras de arte y por lo tanto acción, como diría Hannah Arendt, las obras de arte harían parte de la acción. En tal sentido, Eurípides como creador de arte también se le puede considerar un actor político.

De igual manera, ha sido de mucha importancia observar cómo en algunas de sus tragedias, especialmente en *Las Troyanas*, rompe con ese esquema griego de ver el mundo determinado por un poder teocrático o mítico. Se imagina un mundo sin temores religiosos, donde las mujeres son iguales a los hombres, sin esclavos, sin guerras. Esa situación lo hace ver como un ser de acciones que desea que su sociedad mejore y cambie.

Por otra parte, se realizó una breve semblanza de la tragedia *Las troyanas* con el propósito de contextualizar la historia dentro de la historia humana, para empezar a definir el concepto de esclavitud en la tragedia *Las Troyanas*; se empezó definiendo o explicando un poco el contexto de la antigua Grecia en relación con el significado de ser libre.

En el segundo capítulo, la atención se centró en la pregunta acerca de la importancia de ser libre en la antigua Grecia y qué significaba ser esclavo. Para los griegos de la época clásica o antigua, el ser ciudadano implicaba hacer parte de un “algo”, en este caso de una *polis* o una ciudad; se estaría hablando de un ser incluido, libre, que toma decisiones, delibera y usa correctamente la razón por el bien común o de una comunidad.

Por otra parte, se tiene la condición de esclavo que significaría tener una relación con otros sólo de dependencia y, por lo tanto, no sería autónomo y no deliberaría de los asuntos de la ciudad ni tampoco de los suyos. Viviría un mundo limitado cuando su deber es simplemente cumplir la voluntad de su amo y dueño, como diría Aristóteles “El esclavo, en cambio, no sólo es esclavo del amo, sino que le pertenece enteramente”⁷⁰. Se evidencia la mirada aristotélica en cuanto a un régimen mejor y posible y cómo ella va de la mano con su teoría de la esclavitud, un poco contraria a la de Eurípides. Y es justamente ese planteamiento sobre la esclavitud lo que este autor desea que se cambie o por lo menos eso deja ver, entre líneas, *Las Troyanas*.

En el tercer capítulo se trabajó directamente con las voces de las víctimas, en este caso Hécuba, Andrómaca y Casandra son voces muy íntimas y representativas de estos personajes. Que, además, se convierten en la voz del autor respecto a su apreciación sobre las consecuencias de la guerra y, en especial, sobre la esclavitud. También se evidencia la posición frente a temas como lo religioso, la muerte, el amor. En un caso en particular queda la deuda de la voz de un personaje como el de Helena, que no fue tratado en profundidad sino de manera superficial.

⁷⁰ ARISTÓTELES, *Política*. Madrid, Planeta De Agostini, 1997, Libro I, p.22

Cabe rescatar el papel que juegan las mujeres dentro de la sociedad o de esa nueva sociedad en la que pensaba Eurípides. Mujeres que se sienten parte de su patria, no personas excluidas, que sienten a la par que los otros ciudadanos las penumbras de la guerra, y en épocas de paz la gloria.

Para terminar, cabe señalar que los trabajos filosóficos no tienen una última palabra y siempre estarán en constante revisión y alimentación; por lo tanto, queda claro que existen vacíos, como el del reconocimiento de otras voces dentro de *Las Troyanas*. Con esto se hace referencia a las demás mujeres de Troya, que se ven reflejados en los coros. También las voces de los dioses; las posiciones más amplias y detalladas de la parte estética, que es posible que en el futuro crezcan.

BIBLIOGRAFÍA

ALSINA CLOTA, José (traductor). *Sobre lo sublime* (texto anónimo). Barcelona, BOSCH Casa Editorial S.A. 1977. Pág. 220-327

ARENDT, Hannah. *La condición humana*. Barcelona, Paidós, 1993

ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco*. 4º Edición, Madrid, Editorial Centro de Estudios Constitucionales, 1985

_____ *La Política*. Madrid, Editorial Instituto de estudios Políticos, 1951

_____ *La Política*. Madrid, Planeta De Agostini, 1997

BARBA, José. “Breve introducción al estudio de la tragedia griega”. *Estudios: filosofía, historia, letras*. Nº 68, 2004, p. 19-40

CHUECA RAMÓN, Alicia. *Los esclavos atenienses en las Estelas Áticas*. Madrid, Editorial Paraninfo, 1995

EURÍPIDES. *Tragedias*. (Introducción) Madrid, Gredos, 1999

_____ *Las diecinueve tragedias*. México, Editorial Porrúa, 1979

_____ *Las Troyanas*. Madrid, Alianza Editorial, 2002

FABREGAT, Marta. *Hetairas: las cortesanas de la antigua Grecia*. Nacional Geographic. Nº 15, 2005, p. 23-26

FERNÁNDEZ, Lelio. “Esclavos por naturaleza: Aristóteles, Política I”. *Praxis Filosófica*. Cali, Editorial Universidad del Valle, Nº 5, Octubre 1995, p. 163-195

FESTUGIERE, A. J. “Libertad y civilización entre los griegos”. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina, 1972

GAGIN, Francois. “El testamento de Aristóteles: Diógenes Laercio, V, 12-16”. *Praxis Filosófica*. Cali, Editorial Universidad del Valle, Nº 5, Octubre 1995, p. 197-198

_____ “Lo público y lo privado en los filósofos griegos. La cuestión de la libertad”. *Praxis filosófica*. Cali. Editorial Universidad del Valle, Nueva serie, Nº 15, Diciembre de 2002, p. 97-110

GERNET, Louis. *Antropología de la Grecia antigua*. Madrid, Taurus, 1980

GROSSO, José Luis. *La tragedia griega y la clínica de lo social*. Ciencias humanas, Nº 5, 2000, p. 216-233

GUZMÁN GUERRA, Antonio. *Introducción al teatro griego*. Madrid, Alianza, 2005

HURTADO de BARRERA, Jacqueline. *El proyecto de investigación holística*. Bogotá. Cooperativa editorial Magisterio, 2002

JAEGER, Werner. *Paideia: los ideales de la cultura griega*. México, Fondo de Cultura Económica, 1957

JARAMILLO, Juan José. *Ideas políticas de la antigua Grecia*. Lecturas escogidas. Universidad del Valle, N°3, 1993, p. 10-21

LÓPEZ, Catalina. “La tragedia griega. Entre el mito, la religión y la responsabilidad moral”. *Saga Revista de Estudiantes de filosofía de la Universidad Nacional*. Número 4, 2001, p. 9-16

LÓPEZ FÉREZ, Juan Antonio. “Mitos y referencias míticas en las cuatro primeras obras conservadas de Eurípides”. *Literatura: teoría, historia, crítica* N° 11, 2009, p. 15-82

MARGOT, Jean-Paul. “Platón: discurso y poder. Lunes de debate: Los filósofos, la guerra y la política”. Cali, Editorial Universidad del Valle, junio de 2002, p. 15-36

MURRAY, Gilbert. *Eurípides y su tiempo*. México, Fondo Cultura Económica, 1949

PEÑA MOTTA, Pedro Pablo. Maquiavelo: el estado moderno: nacimiento, proyección, grandeza, crisis; desde Maquiavelo hasta Aldo Moro. Texto completo de El Príncipe. Bogotá, Cepla editores, 1979

PLÁCIDO, Domingo. *La sociedad ateniense: la evolución social en Atenas durante la guerra del Peloponeso*. Barcelona, Editorial Crítica (Grijalbo Mondadori, S. A.) 1997

PLATÓN. *Diálogos: V Político*. Madrid, Gredos, 2008

PLATÓN. *Diálogos: IV República*. Madrid, Gredos, 2008

ROMILLY DE, Jacqueline. *La Grecia antigua contra la violencia*. Madrid, Gredos, 2010

VERNANT, Jean-Pierre y VIDAL-NAQUET, Pierre. *Mito y tragedia en la Grecia antigua* Tomos I y II. Madrid, Taurus, 1989

CIBERGRAFÍA

ARISTÓTELES. *La Poética*.

http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros./A/Arist%C3%B3teles%20-%20Po%C3%A9tica.pdf Enero de 2017

ARTETA, Aurelio. “Una aproximación textual al pensamiento de Eurípides”. *Cuadernos investigación filológica*, Ed. Universidad de la Rioja, 1984, 10 (1-2), p. 29-53. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=68954> Septiembre 22 de 2001

DOMINGO, Plácido. *Vencedores y esclavos: La Troyanas de Eurípides*.

<http://interclassica.um.es/var/plain/storage/original/application/4f0f6faa4c338f1dfab978b53863a178.pdf> Septiembre 1 de 2011

ESTEBAN SANTOS, Alicia. *De princesas a esclavas*. En Troya (Heroínas de la mitología griega III).

<http://pendientedemigracion.ucm.es/centros/cont/descargas/documento5231.pdf>
Agosto 29 de 2011

FESTUGIERE, André Jean. *La esencia de la tragedia griega*, editorial Ariel. Barcelona. 1986

<https://es.scribd.com/document/200814392/La-esencia-de-la-tragedia-griega-A-J-Festugiere-O-P#> Enero de 2017

HERRERAS MALDONADO, Enrique. *La aportación de la tragedia griega a la educación democrática*.

<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/9864/herrerass.pdf?sequence=1> Septiembre 16 de 2013

HOMERO, *Ilíada*. Biblioteca digital ILCE. México.

http://mundoclasico.weebly.com/uploads/1/0/7/9/10793823/la_ilada_-_prosa.pdf
Diciembre 2016

ROMILLY DE, Jacqueline. *La tragedia griega y la crisis de la ciudad*. P.1-57.

<http://interclassica.um.es/var/plain/storage/original/application/ee866d666269d473078a1ec4c84d9be.pdf> Diciembre 6 de 2012